



MONICIÓN DE ENTRADA

Hermanos, sed todos bienvenidos a esta eucaristía en el domingo en el que celebramos la gran fiesta del Espíritu Santo a la vez que también celebramos el domingo de Caritas.

Hace cincuenta días estábamos reunidos en la noche santa de la Pascua y celebrábamos la gran alegría de la Resurrección de Jesús. Él, muerto por amor, fiel a su Padre y a nosotros hasta derramar su sangre, nos ha abierto un camino de vida para siempre.

Y ahora, al cabo de cincuenta días, concluimos estas fiestas pascales celebrando el don que él nos ha regalado: su Espíritu. Espíritu de Caridad, de Esperanza y de Fe. Espíritu que dinamiza nuestra Iglesia y que nos alienta para que vivamos el Evangelio día a día.

Hoy Domingo de Caritas, os invitamos a dejarnos habitar por el Espíritu que nos invita a hacer vida la misericordia y el servicio que Jesús nos enseña.

En comunión con toda la Iglesia que celebra la venida del Espíritu con alegría, damos comienzo a nuestra celebración.

KYRIE

Tú, que nos has regalado tu Espíritu. **Señor ten piedad.**
Tú, que has creado en nosotros un corazón nuevo. **Cristo ten piedad.**
Tú, que has renovado la creación entera. **Señor ten piedad.**

MONICIÓN A LAS LECTURAS:

Hechos 2,1-11: Se llenaron del Espíritu Santo
Salmo 104: Envía tu Espíritu, Señor, y renueva la faz de la tierra
1 Corintios 12,3b-7.12-13: Hemos sido bautizados en un mismo Espíritu
Juan 20,19-23: Reciban el Espíritu Santo

En la primera lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles nos describe cómo los discípulos están reunidos y cómo el Espíritu que Cristo les había prometido viene sobre ellos. Los signos que lo acompañan son los que los profetas habían anunciado para describir los tiempos nuevos, el tiempo del Espíritu. Este tiempo ha llegado; el Espíritu ha descendido: Ha comenzado el tiempo de la Iglesia.

En la segunda lectura de la primera carta a los cristianos de Corinto, escucharemos que todos hemos recibido el Espíritu en igual medida, aunque de modos diversos; por ello, nos dirá el texto, "hay diversidad de servicios, pero un mismo Señor". El criterio para saber que nuestra actuación está movida por el Espíritu de Jesús, nos dirá san Pablo, es que la manifestación de este Espíritu en nuestra vida esté encaminada a "la construcción de la comunidad cristiana.

Por último, en la lectura del Evangelio de Juan, Jesús se aparece, a los apóstoles y les exhala su aliento ofreciendo su Espíritu sobre ellos. Además de su ser más profundo, Jesús ofrece su Paz, su deseo de que lleven el mensaje del Evangelio por el mundo y la capacidad para perdonar, para restaurar la relación con Dios y favorecer la fraternidad universal.

ORACIÓN UNIVERSAL

1. Por nuestra Iglesia, para que siempre sea un signo de esperanza para la humanidad. **Oremos al Señor.**
2. Por nuestros hermanos, por los hombres y mujeres del mundo entero, para que acojan cada uno de ellos el amor inmenso de Dios. **Oremos al Señor.**
3. Por los que sufren, cerca o lejos de nosotros, para que, en nuestra atención y ayuda, descubran la acción del Espíritu, que es el padre de los pobres. **Oremos al Señor.**
4. Por todos los que estamos aquí celebrando la eucaristía, para que, animados por el Espíritu, seamos testigos con nuestra vida de aquello que proclamamos con nuestras palabras. **Oremos al Señor.**
5. Para que la Paz que Jesús nos ofrece llegue a todos los pueblos de la tierra. **Oremos al Señor.**
6. Demos gracias a Dios Padre por el regalo del Espíritu de Cristo Resucitado. Para que dejemos que su fuerza nos habite y nos impulse a hacer vida nuestra fe. **Oremos al Señor.**

Para la reflexión personal o en grupo:

1. ¿Qué es lo que nos separa y divide en la Iglesia?
2. ¿Cómo crear comunión, sinodalidad, caminar juntos?
3. ¿En qué se nota que una comunidad está iluminada y alentada por el Espíritu?
4. ¿Cómo ser testigos de reconciliación, perdón y paz allí donde vivimos, trabajamos...?



Caritas
Diocesana de Cádiz



ORACIÓN COMUNITARIA

Señor Dios, nuestro Padre, que has renovado el mundo a través del camino pascual de tu Hijo y con el envío del Espíritu Santo sobre sus discípulos, haznos abiertos a la acción del Espíritu y dóciles a sus caminos, anunciando con nuestra vida el evangelio del Reino a todos los pueblos y comprometiéndonos a construir un mundo nuevo donde reine la justicia y la paz. Por Jesús Nuestro Señor. Amén.